

Atracción facial

José Gordon

¿Qué es lo que nos atrae en un rostro? ¿Qué tanto estamos determinados por los modelos de belleza que nos brinda Hollywood?

El estereotipo dice que el rostro masculino atractivo es uno de líneas duras y mandíbula cuadrada, algo así como el hombre Marlboro. En la mujer, se supone que las líneas suaves, delicadas y redondas perfilan la belleza. Detrás de estos gustos mediados por las modas, algunos investigadores han tratado de buscar las preferencias subyacentes que se supone deben de estar guiadas por algún tipo de razonamiento vinculado con la evolución. Así, en principio, han planteado que la simetría de esos rasgos es atractiva, entre otros factores, debido a que indica buenos genes.

Además de la geometría claramente proporcionada, las señales hormonales específicas del hombre y la mujer también intervienen en el juego de la atracción: en el género masculino, las características sexuales secundarias —dependientes de la testosterona— pueden ser indicadores de fortaleza, resistencia inmunológica, dominio territorial y habilidad para el combate. En teoría, se supone que estos rasgos son deseables y atractivos para la mujer que busca un buen candidato biológico como padre de sus hijos.

Por otra parte, las características dependientes del estrógeno en el cuerpo femenino —que incluye dónde se depositan las grasas y las proporciones entre las medidas de la cintura y las caderas— también se pueden correlacionar con la salud y el potencial reproductivo. Por lo tanto, en teoría, son también señales que atraen a los hombres.

Así las cosas, se supone que mientras más masculino es el rostro del hombre y más femenino el de la mujer (en términos técnicos

mientras mayor sea el dimorfismo sexual), mayor será la atracción que se ejerce en el sexo opuesto.

DE AMBIGÜEDAD Y BELLEZA

Llévese esta idea al laboratorio y empezarán las sorpresas. En un estudio elaborado por David Perrett y sus colaboradores de la Universidad de St. Andrews en Escocia, se encontró un interesante hallazgo en esta historia de atracción facial.

A través de programas de computación, los investigadores crearon imágenes que entremezclaban los rasgos que comúnmente se atribuyen a los rostros masculinos y femeninos. Mediante este procedimiento se hacían ligeramente más varoniles los rostros de mujer y más femeninos los de los hombres. Por otra parte, si se acentuaban las diferencias, se podía exagerar vía computadora las características atribuidas a cada género.

Para juzgar el efecto que tenían estas manipulaciones digitalizadas en el atractivo de los rostros, los investigadores pidieron una evaluación a un grupo de voluntarios que desconocía la presencia de los trucos fotográficos. Así, se solicitó que los sujetos del estudio indicaran el nivel de masculinidad o femineidad, inteligencia, calidez y honestidad —entre otras categorías— asociadas con cada rostro. También se les interrogó sobre su estimación, a ojo de buen cubero, sobre qué tan buenos padres podrían ser.

Tal como se esperaba, los rostros de mujer más femeninos resultaron más atractivos, aunque los de las mujeres promedio fueron elegidos como los más confiables para ser buenas madres.

Lo sorprendente fue la preferencia por los rostros masculinos con rasgos de mujer. El atractivo varonil se correlacionó menos con el hombre Marlboro y más con quienes estaban en contacto con su lado femenino. Entra a escena el hombre tipo Leonardo DiCaprio.

De hecho, los rostros más “masculinizados” eran percibidos ciertamente como más dominantes, pero también más viejos. Se les atribuían las características de frialdad y deshonestidad, inadecuadas para una inversión emocional y biológica.

Por el contrario, rostros de hombres con formas más femeninas eran percibidos como más jóvenes. Los investigadores concluyen que el vigor asociado con lo juvenil, con una buena apariencia, resulta ser a final de cuentas más atractivo. A pesar del estereotipo de los hombres feos, fuertes y recios, las mujeres los prefieren guapos, al menos eso dicen algunos científicos. **U**



Miguel Ángel, *David*, (detalle)